



GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL

CURSO ACADÉMICO 2020/2021

EL VAMPIRO COMO FIGURA LITERARIA
EN EDUCACIÓN INFANTIL

THE VAMPIRE AS A LITERARY FIGURE
IN PRE-PRIMARY EDUCATION

Autor: IGNACIO ORTIZ TALADRID

Director: JOSE ANTONIO CALZÓN GARCÍA

Fecha: 08/03/2021

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR

Índice

Resumen del trabajo.....	2
Introducción	3
Objetivos	4
Objetivos generales	4
Objetivos específicos.....	4
1. Marco teórico	5
1.1 La figura del vampiro a lo largo de la historia	5
1.1.1 <i>El vampiro como figura mitológica y en la historia</i>	5
1.2 El vampiro en la cultura popular	6
1.2.1 <i>Origen de la figura literaria</i>	6
1.2.2 <i>Del libro a la gran pantalla: Un repaso al cine de vampiros a lo largo de la historia</i>	10
1.3 El vampiro en la cultura infantil.....	16
2. Análisis del álbum ilustrado “El vampiro Ladislao”	21
3. Unidad didáctica: <i>El vampiro Ladislao</i>	27
4. Conclusiones	35
5. Bibliografía	36

Resumen del trabajo

En el presente trabajo se hará un breve repaso a la huella que ha dejado la figura del vampiro, tanto en la historia, como en la cultura literaria, cinematográfica y popular, para posteriormente analizar su impacto en el mundo infantil, así como su evolución, de algo terrorífico a un producto comercial que a día de hoy no asusta a nadie. El análisis que será llevado a cabo a lo largo del trabajo servirá de base para la propuesta de intervención educativa que se propondrá, basada en un álbum ilustrado, con clara finalidad pedagógica, así como con carácter innovador.

Palabras clave

Vampiro, cultura, infantil, evolución, intervención, álbum ilustrado.

Abstract

In the current Project, a research about how vampires changed literary, film, and mainstream culture will be done, with the objective of analyzing his impact in childhood and how it became from being something that used to cause nightmares, to something that can barely scare a kid. The review will support this education based project, using an illustrated album that also has a innovative character.

Key words

Vampires, culture, childhood, intervention, illustrated album.

Introducción

El vampiro es una figura inquietante que desde su concepción ha aterrorizado a la población, su arquetipo ha tenido una inmensa influencia en la construcción de otros personajes ficticios así como en la cultura popular, siendo su figura también de relevancia en la cultura infantil.

Los más pequeños sienten miedo de muchas cosas a lo largo de su desarrollo, miedo de perder a sus padres o abuelos, miedo a lo desconocido, incluso miedo a no ser queridos, por ello, la importancia de géneros literarios como el terror es notoria en la educación de todo niño, es necesario que exploren sus emociones y aprendan a vencer a sus miedos. Por ello, aprovechando la popularidad que ha ganado la figura del vampiro a lo largo de la historia, llegándose a convertir en el personaje más famoso dentro del mundo del terror, puede ser una herramienta muy útil para tratar el miedo en edades tempranas. Sí es cierto que el vampiro ha perdido su esencia a día de hoy, y es por ello que, su aplicación en el aula de infantil es más viable que nunca, ya que no estamos ante un sangriento monstruo que pueda crear traumas, sino más bien ante un personaje atractivo para los alumnos, un personaje con el que se pueden trabajar multitud de temáticas, incluyendo el propio miedo.

Las investigaciones existentes sobre el tema son escasas, por no decir nulas, apenas hay información sobre la materia en cuestión, lo cual dificulta la tarea de innovar y aportar. Las investigaciones en el mundo infantil son poco comunes y la información está más bien poco actualizada y más orientada al mito en sí, y no a su valor pedagógico y su posible aplicación en el mundo de la educación, por ello, en el presente trabajo, mi intención es analizar esta histórica figura, descifrar qué es lo que tiene que la ha hecho tan popular, y a partir de ahí, llevarlo al aula de infantil, diseñando una propuesta de intervención educativa como es una unidad didáctica, que estará basada en un álbum ilustrado sobre un vampiro, el cual previamente será analizado meticulosamente.

Objetivos

Objetivo general

Investigar la figura del vampiro desde su concepción para posteriormente aplicarlo a la educación

Objetivos específicos

- Identificar el origen de la figura del vampiro
- Analizar el impacto de la figura del vampiro en la cultura
- Mostrar las posibles aplicaciones de la figura del vampiro en el aula de infantil
- Desarrollar una propuesta de trabajo en el aula de infantil basada en el album ilustrado “El vampiro Ladislao”

1. Marco teórico

En el presente marco teórico se va a revisar la figura del vampiro desde un punto de vista histórico y literario, pasando desde su primera concepción como ser mitológico, y sus primeras apariciones en la literatura, hasta su adaptación al cine y su impacto en la cultura infantil.

El mito del vampiro data de tiempos inmemorables, del folclore propio de culturas antiguas que hablaban de una figura que aterrorizaba a los habitantes de los pueblos, una figura a menudo descrita como un demonio bebedor de sangre, espíritu maligno o muerto viviente. El mito se remonta a Mesopotamia, pasando por la antigua Grecia y Roma y popularizándose en el centro y este de Europa. Todo tipo de leyendas hablan sobre esta figura, que, dependiendo de la zona y la época, caracterizan de una manera u otra.

No es hasta finales del siglo XVIII cuando la idea literaria del vampiro empieza a construirse en base a las creencias populares. Más tarde autores como Polidori, Sheridan Le Fanu, Bram Stoker y el cine popular darán forma al mito construyendo la figura que hoy en día conocemos como vampiro.

1.1 La figura del vampiro a lo largo de la historia

1.1.1 El vampiro como figura mitológica y en la historia

El miedo a lo desconocido es algo que ha estado presente desde el origen de los tiempos en la sociedad; desde culturas primitivas, la creencia en figuras tenebrosas y espectros ha estado muy ligada a la concepción que se tenía sobre la muerte. La posibilidad de que las personas que han fallecido puedan volver a la vida aterraba el inconsciente popular. (Aparisi & Rodríguez, 2017, p. 105)

Esto empezó a dar forma al mito del vampiro, una criatura que una vez fue humana, pero que tras su muerte vuelve a la vida para atormentar a seres

queridos y vecinos. Esta criatura folclórica bebedora de sangre está todavía lejos de la figura aristocrática y seductora que Bram Stoker nos describe en *Drácula*. Debemos remontarnos bastante más atrás para poder comprender dónde nace el mito.

Si vamos atrás en el tiempo, ya en antiguas civilizaciones como Grecia se documentan figuras diabólicas que comparten rasgos que se pueden relacionar con el vampiro actual; a pesar de no ser bebedores de sangre, significan el principio de la construcción del mito. (Sánchez-Verdejo Pérez, 2011, p. 18)

Ya en el medievo europeo se relatan anécdotas de cadáveres que tras ser enterrados, al ser exhumados aparecían manchados de sangre, lo cual dio lugar a una serie de rituales a la hora de enterrar a los muertos como decapitarles, atarles los pies o clavarles una estaca para que no se muevan del ataúd, de donde viene el mito de que a los vampiros se les mata clavándoles una estaca en el corazón. (Olivares Merino, 2006, pp. 210 y 211)

A pesar de que se encuentran en escritos, historias y se sabe que el folclore vampiresco está ya presente en etapas históricas tan antiguas como Mesopotamia o la Edad Media, no será hasta el siglo XIV cuando se produzca en Europa la mayor oleada de vampiros de la historia. (Olivares Merino, 2006, p. 209)

En plena era de la Ilustración empezó a haber una inquietud por casos de gente enterrada viva, casos que rápidamente se relacionaban con vampirismo y sembraban el caos entre la población. La muerte aparente y la muerte real serán dos conceptos estudiados por los intelectuales de cara a evitar entierros prematuros, mejorando los estudios de anatomía y medicina. (Aparisi & Rodríguez, 2017, p. 110)

1.2 El vampiro en la cultura popular

1.2.1 Origen de la figura literaria

Para hablar de la figura del vampiro en la literatura, tenemos que remontarnos a sus orígenes. A pesar de que su auge se encuentra a finales del siglo XIX con autores como Bram Stoker, es en el siglo XVIII donde nace el arquetipo literario, a la par con el nacimiento de la narrativa gótica.

A principios del siglo XVIII en Europa se empiezan a contar historias sobre exhumaciones, sobre criaturas que vuelven a la vida para atormentar a sus seres queridos, en base a estas historias se empieza a teorizar y se empiezan a publicar artículos sobre estas criaturas que ya tienen nombre: *vampir*, *vampyres*. (Toribio-Hernández, 2018, pp. 47, 48 y 50)

El monje francés Agustin Calmet publica en 1746 *Tratado sobre los vampiros*, un manual de vampirología en el que habla sobre los casos conocidos hasta la fecha, negándolos y atribuyéndolos a la creencia popular. (Toribio-Hernández, 2018, p. 53)

Aparte del tratado de Calmet, las obras más destacables en este siglo son baladas góticas, siendo las más populares *Leonora* (1773), la cual habla sobre un hombre que tras su muerte en la guerra vuelve de la tumba para buscar a su prometida; y *La novia de Corinto* (1797) que habla sobre una mujer que vuelve a la vida a por su amor, el cual no puede consumar debido a un conflicto entre religiones. (Toribio-Hernández, 2018, p. 54)

Estos poemas no hablan explícitamente sobre vampiros, no son casos sobre vampiros literarios, pero servirán de inspiración en obras posteriores, como en *Drácula*, donde Bram Stoker cita frases de *Leonora*. (Toribio-Hernández, 2018, p. 54)

Entrando en el nuevo siglo se seguirán publicando baladas góticas que hablan de la figura del vampiro, es destacable lord Byron, un importante poeta inglés del romanticismo que en 1813 publica "The Giaour", poema en el que se habla de un cadáver que saldrá de la tumba para alimentarse de sus seres queridos, siendo distinto a cualquiera de la época ya que en este, el monstruo presenta sentimientos. (Toribio-Hernández, 2018, p. 55)

Pero no será hasta una tarde de verano de 1816 en la que lord Byron retará a, entre otros, John William Polidori, su entonces médico privado, a escribir una historia de fantasmas. (Wassif, 2018, p. 53). Esto dará lugar a una de las obras más importantes e influyentes sobre vampiros de la historia, *The vampyre*, publicada en 1819 por el propio Polidori. En esta obra, se narra la historia de lord Ruthven, un apuesto aristócrata inglés. Esta obra sienta las bases del arquetipo de vampiro romántico, convirtiendo lo que venía siendo una bestia o monstruo horrible que devora a sus víctimas en una figura seductora, apuesta, que seduce a mujeres para chuparles la sangre. Es una figura pálida que sale por la noche y que tiene la habilidad para aparecer y desaparecer como si fuera niebla, características totalmente distintas a la primitiva imagen que se tenía del vampiro en el folclore popular. Por primera vez vemos un vampiro cruel e inteligente. (Segovia Esteban, 2016, pp. 157 y 158)

La inspiración de Polidori para *The vampyre* fue el propio lord Byron, el cual era conocido por ser un lunático, alcohólico, traidor e incluso tachado de sodomita y de practicar incesto. (Wassif, 2018, p. 53). Todo esto, junto al hecho de que el propio Byron despediría a Polidori, el cual en su momento era su médico privado, serviría para que este último se vengara de él en su obra, utilizando sus escándalos con fines literarios. Lord Ruthven es una representación de Byron que proyecta los deseos y fantasías de un narcisista.

En 1847 se publica *Varney the vampire*, de autor anónimo. Semana tras semana iba saliendo en modo de folleto durante dos años. Cuenta la historia de un vampiro perteneciente a la nobleza que tiene dos grandes colmillos y que deja dos heridas en el cuello de sus víctimas, aquí nacerá la clásica imagen del vampiro que entra por la ventana para chupar sangre del cuello de doncellas. Es un vampiro con sentimientos y con poderes como fuerza sobrehumana e hipnotismo siendo así una pieza importante en el proceso de formación del arquetipo. (Toribio-Hernández, 2018, p. 58)

Carmilla de Sheridan Le Fanu (1872) será una obra de gran peso en la construcción de la literatura vampírica. Una joven es seducida por una vampiresa que hipnotiza a doncellas, como podemos ver en *Varney the vampire*, para

posteriormente chuparles la sangre. (Toribio-Hernández, 2018, p. 59). Se pueden observar también elementos vistos en obras anteriores como que la mujer vampiro duerme en una tumba o que se la puede matar clavándole una estaca

Es una seducción de la que no se puede escapar, Carmilla emana un aura de belleza y misterio que a pesar de amenazar la vida de la joven doncella, acaba atrayéndola irremediabilmente (Segovia Esteban, 2016, p. 158). La novela tiene un fuerte tono erótico, la relación lésbica que se narra tendrá un fuerte impacto en la posterior cultura popular sobre vampiros.

En 1897 se publica *Dracula*, novela calificada como patrimonio de la humanidad. (Jara Terrés, 2014, p. 23)

Fue escrita por Bram Stoker, autor irlandés que se consagraría con esta obra como uno de los autores más importantes de la historia. *Dracula* es la novela culmen del género vampiresco, marca un antes y después en la literatura que creará el camino del terror y por supuesto de la figura del vampiro posteriormente.

El título de la obra está basado en el príncipe Vlad III Drácula de Valaquia, monarca rumano que vivió en el siglo XV y que fue conocido por la crueldad con la que trató a sus enemigos, empalándoles y dejándoles morir en el ya famoso Bosque de los empalados, ganándose así el mote de "Vlad el Empalador". (Bunson, 1993, p. 273)

Tras conocer la historia de este sanguinario personaje, Bram Stoker se inspiró en él fuertemente para su obra maestra. En *Drácula* podemos ver a un caballero apuesto e irresistible, un personaje noble que tiene fuerza sobrehumana, controla los elementos, duerme por el día y sale por la noche y además muestra sentimientos ya que es capaz de amar. (Toribio-Hernández, 2018, p. 59)

Polidori y Le Fanu anteriormente habían creado un retrato físico y psicológico del vampiro, habían creado un perfil bastante profundo de la figura de este monstruo, pero no será hasta esta novela que por primera vez se vea un vampiro tan

elaborado, el monstruo que crea Stoker será la figura de referencia para el mundo hasta el día de hoy de lo que es un vampiro, una figura misteriosa, atractiva, poderosa e inmortal que teme a elementos religiosos. (Segovia Esteban, 2016, p. 160)

Cabe destacar personajes de la obra que también tendrán un fuerte impacto en la cultura popular posterior como Van Helsing, consagrándose como el cazador de vampiros más famoso de la historia o Lucy Westenra que será objeto de múltiples adaptaciones en el cine, al igual que el propio Drácula.

Entrando en el Siglo XX, Lovecraft profundizará en el género vampiresco con obras como *El extraño* (1921). Dentro de este siglo también destacan obras como *Soy leyenda* (1954) de Richard Matheson, *Salem's Lot* (1975) de Stephen King o *Crónicas vampíricas* (1976) de la popular autora Anne Rice. (Bunson, 1993, pp. 164, 170, 230 y 223)

1.2.2 Del libro a la gran pantalla: Un repaso al cine de vampiros a lo largo de la historia

El folclore popular junto con la literatura sentaron las bases del arquetipo de vampiro, haciendo una radiografía de este, creando un perfil psicológico, describiéndole físicamente y hablando sobre su comportamiento, no obstante, no sería hasta el siglo XX, con el nacimiento de la gran pantalla, cuando esta imagen sería consolidada y dotada de gran popularidad.

El nacimiento del cine inunda la cultura popular, coge a todos por sorpresa, se empiezan a producir películas de la noche a la mañana y atrae al público, por primera vez se pueden ver todas esas historias que la gente disfrutaba leyendo, es algo más allá del teatro. Con la reciente publicación de *Drácula* (1897) y con el personaje del vampiro fascinando a tanta gente, muchos fueron los directores que decidieron llevar al chupasangre a la gran pantalla, siendo todo un éxito y llegándose a producir hasta día de hoy más de 700 proyectos cinematográficos del género. (Peña Sevilla, 2001, p. 237)

El vampiro que vemos en el cine es un personaje en la mayoría de ocasiones caracterizado como el retrato de Polidori o Stoker, un apuesto caballero de tez pálida, seductor, en ocasiones con ojos que hipnotizan a sus víctimas; podemos ver vampiros más monstruosos con las orejas puntiagudas, dientes y colmillos con un tamaño desproporcional y manos con dedos finos que se parecen más a garras que a manos humanas. (Campos, 2013, p. 87)

La temática de la eternidad y la inmortalidad será clave, será un tema existencial que para los propios vampiros significa una condena, el hecho de tener que vagar por el resto de los días viviendo de noche y teniendo que ocultarse de la luz del día, teniendo que alimentarse de sangre humana, es el precio a pagar por la vida eterna. A menudo en estas películas, el objetivo del vampiro será inmortalizar a su amada para pasar el resto de días junto a ella, convirtiéndola en vampiresa. (Campos, 2013, pp. 87 y 88)

El tema del placer y de la sexualidad está muy relacionado con este último, a menudo la sensualidad está presente, de manera más o menos explícita; la seducción de las jóvenes doncellas, la mordida del vampiro en el cuello, el apuesto vampiro, caracterizado como un conde aristocrático y misterioso, vivir eternamente la pasión y el amor son algunas de las características que se ponen de manifiesto. (Campos, 2013, p. 88)

Las primeras producciones del género coinciden con los comienzos del cine mudo, en esta época podemos ver un vampiro en ocasiones primitivo que está empezando a adaptarse a la gran pantalla. Para comprender la importancia que ha tenido el cine en la construcción del arquetipo es necesario hacer un repaso a la historia del género.

A principios del siglo XX, existen datos sobre supuestas películas que se produjeron que podrían haber sido las primeras en el género, como *Drácula*, una cinta de la que no existen datos ni pruebas, se dice que fue producida en la URSS, tampoco se tiene la evidencia necesaria sobre *Drakula halála*, una película producida en Hungría de la cual se conocen actores pero cuya cinta está desaparecida. (Peña Sevilla, 2001, p. 238)

No obstante, sí se llegaron a producir oficialmente películas con temática vampiresca como *A fool there was* (1915) protagonizada por Theda Bara (Golden, E. 1998)

En estos filmes no vemos realmente un vampiro como se nos venía describiendo en la literatura popular, y no será hasta 1922 que se produzca la que está considerada la primera adaptación de *Drácula* a la gran pantalla, *Nosferatu, eine symphonie des Grauens* (*Nosferatu, una sinfonía de horror*) dirigida por Friedrich Wilhelm Murnau. (Bunson, 1993, p. 191)

El largometraje es una versión no autorizada de *Drácula* de Bram Stoker, el director tuvo problemas con los derechos de autor y fue a juicio con la viuda de Stoker la cual ganó la demanda e hizo que se destruyeran todas las cintas, a pesar de esto se conservaron algunas lo que permitió su visionado hasta día de hoy. (Peña Sevilla, 2001, p. 239)

En el film alemán, podemos ver al conde Orlok, un horrible vampiro con las orejas puntiagudas, calvo, con colmillos enormes y manos con dedos extremadamente puntiagudos (Campos, 2013, p. 90), una figura que no se asemeja a lo que describe Stoker en su novela, una representación de nuestras peores pesadillas, una figura tenebrosa interpretada por Max Schreck.

La influencia del expresionismo alemán en la película es más que notoria, se asemeja a clásicos de la época y del género como *El gabinete del Doctor Caligari* (1920) de Robert Wiene. (Gómez 2005, p. 303). En ambas cintas se puede apreciar la deformación y exageración de las formas, de los escenarios, de las figuras incluso los propios rasgos del Conde Orlok en *Nosferatu*.

Merece una mención especial *London after midnight* dirigida por Tod Browning y protagonizada por Lon Chaney (Bunson, 1993, p. 162); podría haber sido objeto de estudio y formar parte de este histórico repaso, pero, como muchas películas de la época, todas sus copias están desaparecidas y solo se conservan algunos fotogramas en los que podemos ver un vampiro tenebroso y horripilante, muy parecido a *Nosferatu*.

En 1931, Ted Browning volverá a llevar al chupasangre a la gran pantalla, esta vez para hacer historia adaptando *Drácula*, interpretada por el icónico Bela Lugosi, dando un nuevo rostro mucho más seductor y menos macabro al personaje de vampiro. Será el actor húngaro quien defina la imagen del conde de Stoker, un galán noble y refinado que seduce a doncellas, esta película será clave en la construcción del arquetipo de vampiro. Drácula tiene tez pálida pero sus movimientos son refinados, viste de gala con su icónica capa y su comportamiento se asemeja al de un “don Juan” perteneciente a la nobleza. (Campos, 2013, p. 91)

Posteriormente se producen multitud de cintas del género pero ninguna tendrá tanto impacto como la adaptación de la compañía Hammer Films de *Drácula* en 1958. (Bunson, 1993, p. 124)

Una vez más se vuelve a ver al conde stokeriano en la gran pantalla, esta vez inmortalizado por el legendario Christopher Lee. En esta versión se aprecia un Drácula en el que se pone de manifiesto la aparición visual de sangre, esta rebosa en sus colmillos tras atacar a sus víctimas y también inyectada en sus ojos, reflejando el deseo y la rabia, recordándonos que a pesar de ser un personaje seductor, en el fondo es un monstruo insaciable. Mantiene las características de galán y además dota a la figura de un carácter sexual no visto anteriormente. (Campos, 2013, p. 92)

Durante la época dorada y el auge de Hammer Films se producirán cintas destacables como *Drácula, príncipe de las tinieblas* o *Los ritos satánicos de Drácula*, en ambas siendo Christopher Lee el encargado de dar vida al famoso conde de nuevo. (Peña Sevilla, 2001, p. 240) (Campos, 2013, p. 92)

En los años setenta comenzará el declive del género, dejándonos absurdos *remakes* y versiones humorísticas, protagonizadas por actores clásicos que pasarán a hacer sátiras de sus propias figuras. (Peña Sevilla, 2001, p. 251)

Los años ochenta no supusieron tampoco una buena época en la producción de cine de vampiros, no se aporta ninguna novedad al género. (Peña Sevilla, 2001, p. 251)

Destaca *The Hunger* de 1983 en la que aparece David Bowie y *The lost boys* de 1987, de las pocas obras destacables en estos tiempos, no por la calidad de su guion sino más bien por su aportación a la construcción del arquetipo, mostrándonos unos vampiros rockeros y rebeldes capaces de sociabilizar y estar presentes en la sociedad. (Jara Terrés, 2014, p. 26)

Los años noventa significarán un renacimiento, si bien se aporta poco a la figura del vampiro ya que conserva los elementos que le han caracterizado en el transcurso de la historia (Peña Sevilla, 2001, p. 251). Será un periodo de tiempo en el que se reinventará y se producirán películas de calidad.

Una de las obras más destacables, en los noventa y en general en el cine de vampiros, es *Drácula, de Bram Stoker*, dirigida en 1992 por Francis Ford Coppola, conocido mundialmente por la trilogía de *El Padrino*.

En esta adaptación, Gary Oldman encarna a un conde Drácula muy fiel a la novela, es una persona mayor por la que han pasado muchas décadas, la cual puede cambiar de apariencia a placer y ser un joven apuesto y misterioso o transformarse en un horripilante híbrido entre hombre lobo y murciélago gigante. La historia se remonta al siglo XV y se inspira en la figura de Vlad de Valaquia, narrándonos cómo tras volver de una guerra se encuentra a su amada muerta, la cual ha decidido quitarse la vida por un falso rumor de la muerte del príncipe. La película está fuertemente cargada de erotismo, y sobre todo de amor, el Drácula que se nos presenta es un ser profundamente enamorado, a pesar de haber pasado cuatrocientos años de la muerte de su amada, llora en muchas escenas del film y es capaz de mostrar sentimientos, humanizando así a la figura del vampiro.

"He cruzado océanos de tiempo para encontrarte".

Otra obra destacable es *Entrevista con el vampiro* (1994), basada en la obra de Anne Rice. En esta película protagonizada por Brad Pitt y Tom Cruise se muestran unos vampiros muy humanizados con unas conductas muy moderadas, podemos ver su historia a través del tiempo, cómo se insertan en la

sociedad y se hacen pasar por gente adinerada. La película cuenta con un vestuario y un maquillaje sobresalientes que nos hace ver al vampiro a través de distintas épocas de la historia, manteniendo siempre un aspecto de marqués.

Podemos ver cómo Louis, tras ser convertido por Lestat, se cuestiona constantemente sus acciones, se niega a matar personas para saciar su hambre durante gran parte de la película, llegando a comer ratas para subsistir y discute constantemente con un egoísta Lestat maldiciéndole por haberle condenado. Durante el transcurso de la historia ambos se cuestionan temas existenciales como el paso del tiempo y el hecho de vagar por la eternidad, llegando a convertir a una niña, Claudia, que adoptarán como hija. Claudia, aun siendo una niña se cuestiona en múltiples ocasiones el hecho de no poder desarrollar atributos femeninos, no poder cortarse el pelo o no poder cambiar de aspecto físico a pesar del paso de las décadas. La sexualidad no es el foco principal en este film, aunque sí es destacable la posible homosexualidad de Armand (Antonio Banderas) el cual en ciertas escenas deja entrever su atracción por Louis.

Posteriormente *Abierto hasta el amanecer* (1996) y la saga *Blade* (1998-2004) nos mostrarán a unos vampiros totalmente insertados en la sociedad, capaces de dar el pego como personas de a pie, que por la noche se convierten en verdaderos monstruos. Además en ambas películas la violencia está presente y de una manera de lo más explícita, reinventando las formas de acabar con un chupasangre, pasando por las clásicas como la estaca y combinándolas con algunas más actuales como armas de fuego. La sexualidad está muy presente en ambos metrajes, mostrándonos en *Blade* a vampiros que salen por la noche y van a discotecas clandestinas donde bailan y mantienen relaciones entre ellos. En *Abierto hasta el amanecer*, las escenas en la taberna con vampiresas prácticamente desnudas y con serpientes recorriendo su cuerpo son otra muestra más de la fuerte carga erótica en el cine de vampiros.

Entrando en el siglo XXI nos encontramos con un vampiro cada vez más insertado en la sociedad y humanizado como podemos ver en la famosa saga *Crepúsculo*, todo un taquillazo del que se producirán hasta cinco partes. En estas películas basadas en la novela de Stephanie Meyer, se narra la historia de amor

adolescente entre una joven humana y Edward, un vampiro que pertenece a una familia que rechaza beber sangre. Edward físicamente es atractivo y conserva la clásica tez pálida, posee fuerza sobrehumana y es capaz de desplazarse a velocidades de vértigo. En este largometraje la sexualidad se trata de manera sutil y poco explícita al ser una saga destinada a un público joven.

El arquetipo ha evolucionado mucho en los últimos años. Al igual que en *Entrevista con el vampiro*, en esta saga podemos ver cómo los protagonistas son prácticamente personas normales que tienen principios cívicos y se niegan a matar a otros, buscando y encontrando alternativas para subsistir de manera que no hieran a personas inocentes. Visten como gente normal y viven en casas comunes, teniendo incluso trabajos como médico o yendo al instituto. Esta imagen de vampiro empieza a alejarse de aquella figura terrorífica que la gente temía hace décadas y cada vez se acerca más a algo puramente comercial, algo que está en nuestro día a día y que prácticamente ya no asusta a nadie.

1.3 El vampiro en la cultura infantil

Profundizando más en el tema y centrándome más en mi materia, la educación, es necesario hacer un breve repaso a las obras literarias, así como películas y series que se han producido sobre vampiros dirigidas a un público infantil.

Si nos remontamos atrás en el tiempo, encontramos al vampiro presente en la cultura infantil desde mucho antes de lo que se cree, ya en 1939 podemos ver a Batman luchando contra un chupasangre (Morin, 2019, p. 18); a pesar de ello, en los siguientes años habrá una gran censura del vampirismo en el cómic ya que se asociaba con muerte, tortura y canibalismo.

A finales de los 60, esta prohibición empezó a desaparecer y se publica el cómic de *Dark Shadows* (1969) (Morin, 2019, p. 18) conocido en España como *Sombras tenebrosas* dando lugar a su correspondiente serie de televisión, que no fue calificada para niños pero aun así, fueron muchos los que crecieron viendo el programa.

En los 70 se pueden ver episodios de *Scooby Doo* o los *Looney Tunes* (Morin, 2019, p. 20) en los que esta figura aparece como villano, mostrándonos un vampiro que todavía conserva un aspecto tenebroso pero que empieza a acercarse a un arquetipo que ya no da tanto miedo. En 1973 Disney se lanza al mundo de los vampiros con la película *Mystery in Dracula's castle* (1973) en la que tres amigos, tras ver una película de vampiros, quieren hacer su propia película, lo que nos indica que este personaje empezaba a ser popular entre los niños en la época (Morin, 2019, p. 20)

Un personaje muy popular en el mundo de los más pequeños es el conde Draco de *Barrio Sésamo*, este entrañable vampiro con el que numerosas generaciones aprendieron a contar es una parodia del Drácula de Bela Lugosi. Es un personaje amable y que se presenta al público con el clásico atuendo del actor, capa negra, pelo negro peinado hacia atrás y un monóculo que le da aires aristocráticos, todo ello con dos colmillos.

Posiblemente la saga más famosa de literatura infantil y juvenil es *El pequeño vampiro*, creada por la autora Angela Sommer-Bodenburg en 1979. Cuenta la historia de un niño que tiene como amigo a un vampiro que suele aparecerse en el alféizar de su ventana, como podemos ver en el cine clásico de vampiros. La saga cuenta con múltiples cuentos así como dos adaptaciones a la gran pantalla. (Sommer-Bodenburg, Clemente y Glienke, 2003)

En los años 89 y 90 los vampiros se vuelven muy populares sobre todo entre los niños, las adaptaciones de *El pequeño vampiro* marcarán esta década siendo el vampiro más famoso de la época (Morin, 2019, p. 22 y 23). Se puede ver ya cómo son muchas las generaciones que están creciendo con el vampiro presente como algo normal en sus vidas, como un personaje de dibujos animados o de cuentos/cómics más, es un vampiro que da un poco de miedo, pero que empieza a alejarse del arquetipo de vampiro terrorífico que aterraba a tanta gente. *Mona la vampira* y *Vlad de Drac* son dos libros infantiles que tuvieron mucho impacto en esta época. Una serie muy destacada de la época fue *La pajarería de Transilvania* (1994-1998), muy popular en España, nos muestra vampiros muy

infantilizados, personajes torpes y graciosos, pensados para no dar miedo pero conservando la esencia.

En la serie animada de *Mona la vampira* y entrando ya en el siglo XXI, se puede ver cómo este personaje de 10 años vive aventuras con sus amigos humanos reforzando el arquetipo de vampiro infantil, siendo un vampiro que ya lejos de asustar, divierte a los niños, se ha convertido en un referente para ellos y disfrutan leyendo cuentos y viendo series sobre él.

La adaptación al cine de *Sombras tenebrosas* protagonizada por Johnny Depp en 2012 nos muestra una versión totalmente infantilizada, a pesar de que la estética es gótica y no precisamente infantil; el contenido, los diálogos y sobre todo la actuación de Depp nos muestran a un vampiro y una familia amable, un vampiro adaptado a los nuevos tiempos que vive en comunidad y se tiene que adaptar a la vida humana, definitivamente un vampiro que no da miedo y que encanta a los niños.

Lo más reciente en el mundo infantil sobre vampiros es *Vampirina* un personaje creado por Disney en 2017 que tiene su propia serie. Es una niña vampiro que nos hace ver que definitivamente los vampiros ya no dan miedo a prácticamente ningún niño, lo que un día fue una figura pesadillesca incluso para adultos, se ha convertido en un personaje infantil más como podría ser Mickey Mouse o Bob Esponja, solo basta con entrar en cualquier aula de infantil para poder ver el *merchandising* de esta serie o incluso de otras; mochilas, botellas de agua, camisetas y disfraces; hemos pasado de adultos que se morían de miedo viendo *Nosferatu* en el cine, a niños de cuatro años que llevan su merienda en *tuppers* de *Vampirina*.

A continuación, y para concluir con la parte teórica, incluyo una tabla comparativa en la que se pueden ver las características del vampiro clásicas, contrapuestas a las del vampiro enfocado al público infantil.

	Vampiro clásico	Vampiro infantil
Aspecto físico	Es una criatura de tez blanca, orejas puntiagudas y colmillos afilados que horroriza a la población. Se le suele representar también con una capa, pelo hacia atrás y en ocasiones con aspecto atractivo, de galán.	Se le sigue representando con los elementos clásicos del vampiro, pero con un toque infantil, a través de la caricatura, generalmente, con los rasgos físicos exagerados, la cabeza muy grande, ojos grandes y un aspecto inofensivo, de manera que le quita todo o casi todo su aterrador aspecto.
Hábitos	Duerme durante el día en un ataúd y por las noches sale para alimentarse matando a gente inocente. Es común que engañe a sus víctimas haciéndose pasar por una persona noble, para posteriormente acabar con ellos, suelen ser mentirosos y astutos	Se le puede ver a plena luz del día en multitud de series de animación y es inofensivo.
Vestimenta	Suele vestir elegante, es un galán, se le suele representar con un estilo victoriano, a menudo acompañado de una capa.	Su forma de vestir prácticamente es la misma, soliendo llevar casi siempre su característica capa.
Alimento	Se alimentan de sangre y suelen ser violentos,	En ocasiones se les ve alimentarse de la sangre de otros, pero de una

	raramente comen otro tipo de alimentos.	manera no violenta y apenas gráfica.
Puntos débiles	No se reflejan en los espejos, no soportan las cruces y los ajos les repelen. Se les puede matar clavándoles una estaca de madera en el corazón o si estos se exponen a la luz del día. Estos puntos débiles varían dependiendo de la obra en cuestión.	Es común ver referencias a los clásicos puntos débiles de los vampiros, haciéndoles parecer unos "miedicas" cuando huyen de estos.
Sexualidad	La sexualidad está muy presente, está directamente relacionada con el acto de succionar sangre del cuello de las doncellas, a partir de la relación de dominio que establecen con ellas.	El tema de la sexualidad no aparece (lógicamente) en el vampiro del mundo infantil.

2. Análisis del álbum ilustrado “*El vampiro Ladislao*”

Basado en: Tejerina Lobo, I. (2008). Un modelo de análisis del álbum. *Siete ratones ciegos* de Ed Young.

Nombre de la obra: *El vampiro Ladislao*

El autor: Enric Lluch, nacido en la Comunidad Valenciana en 1949, es un profesor e historiador por la Universidad de Valencia, su carrera se centra principalmente en la literatura infantil y juvenil en la cual es un referente, ha escrito más de sesenta obras, habiendo sido algunas traducidas a múltiples idiomas. Ha sido galardonado en múltiples ocasiones por sus obras. (Wikipedia, 2020), (Enric Lluch, 2010).

El ilustrador es Fernando Falcone, nacido en Buenos Aires, Argentina en 1977, es un ilustrador que lleva haciendo dibujos desde joven, principalmente relacionados con el mundo del terror, habiendo sido influenciado en gran parte por libros y películas clásicas; en 1997 empieza a estudiar en la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón y a partir del año 2006 comenzará a colaborar como ilustrador con múltiples editoriales. Las técnicas que utiliza son variadas y las combina con el retoque digital. El álbum *El vampiro Ladislao*, ilustrado por él, ganó el Premio al Libro Mejor Ilustrado 2011 de la Generalitat Valenciana. (El hurgador, 2018).

Elementos materiales del álbum

- *Formato:* es rectangular y de un tamaño considerable, estableciendo una distancia física entre la persona que está leyendo y el álbum, estas dimensiones grandes buscan a menudo la lectura compartida, el jugar mientras se lee.
- *Fondo de la página:* se puede apreciar cómo el propio fondo tiene color y corporeidad, esto lo que hace es dar un efecto decorativo, en este caso dándole un toque tétrico.

- *El texto y la imagen:* en el álbum podemos encontrar 24 páginas, todas con imágenes en ellas, siempre siendo dobles, es decir que ocupan dos caras y no tienen marco. Lo normal suele ser situar el texto en la página izquierda y dejar la derecha para atraer la atención de los más pequeños con la imagen, pero este álbum no sigue este esquema ya que se puede apreciar cómo el texto también se encuentra a la derecha, lo que nos dice que este álbum está pensado para niños ya lectores, lo cual no impide que otros puedan disfrutar de él. Respecto al texto está dentro de las imágenes, siempre en un fondo de color. La tipografía es formal, tipo ordenador. Las imágenes son extremadamente grandes, ocupando una gran parte de las hojas, por otro lado, la letra es más bien pequeña, estando siempre en una de las dos páginas, esto último nos indica que el libro está destinado a niños que ya saben leer.

La construcción narrativa

- *Argumento:* el argumento de este álbum gira en torno al pequeño vampiro Ladislao, que un buen día se levanta sin poder hincar el diente, debido a que no encuentra un dentista que le afile los colmillos. Ladislao cruza de punta a punta la ciudad, volando en forma de murciélago, preguntando a la gente por un dentista de guardia, pero ninguno le toma en serio y piensan que está de broma, que está disfrazado de vampiro, no puede ni hacer un rasguño en el cuello de los humanos.
- *Temas:* el tema principal de este álbum ilustrado es el rechazo (todos huyen de Ladislao por miedo, o se lo toman a broma y no le prestan atención), el rechazo de los demás, de la sociedad por ser “diferente”, en el caso de la historia es hasta entendible ya que se trata de un vampiro, que al fin y al cabo quiere morder el cuello para chupar la sangre de la gente, pero en el fondo es una crítica al rechazo sufrido por infinidad de personas día tras día por múltiples motivos, ya sea su físico, su forma de

vestir, su comportamiento o incluso el simple hecho de tener alguna dificultad.

- *Otros temas:* el vampirismo, la noche
- *El título:* Ladislao es un nombre de origen húngaro, solía pertenecer a monarcas durante la Edad Media en Europa Central y guarda relación con el nombre eslavo "Vladislao". El autor ha decidido nombrar al protagonista de su obra así, debido a la estrecha relación existente entre el vampirismo y esta zona de Europa, comúnmente asociada a este mundo. El nombre "Vlad", proveniente del príncipe Vlad Tepes, famoso por haber servido de inspiración a Bram Stoker para su novela *Drácula*, ha sido asociado desde entonces al mundo de los vampiros, por ello, es posible que el título del álbum esté jugando con estos nombres: Vlad, Vladislao, Ladislao. (Wikipedia, 2020)
- *Estructura narrativa:* la estructura narrativa que se sigue en este álbum ilustrado es la clásica, nos encontramos con un planteamiento, un nudo y un desenlace. El vampiro Ladislao se despierta un buen día y se da cuenta de que no puede comer ya que no tiene los colmillos lo suficientemente afilados (planteamiento), vuela la ciudad en forma de murciélago buscando un dentista de guardia que pueda ayudarlo, pero fracasa en su misión constantemente (nudo), al final se da por vencido tras ser rechazado por todo el mundo y decide volverse a dormir (desenlace).
- *Narrador:* el narrador principal de esta obra es omnisciente, conoce toda la historia y nos va narrando los hechos según van sucediendo. Además, la historia está repleta de diálogos en primera persona que Ladislao mantiene con la gente que se va encontrando.

- *Tiempo*: el tiempo está situado en el pasado, durante la historia el narrador utiliza el pretérito perfecto simple todo el rato: “El vampiro Ladislao abrió su ataúd y se despertó”
- *Espacio*: no está definido del todo, Ladislao se va moviendo por toda la ciudad en busca de un dentista, empieza en su casa, la cual es algo cutre ya que solamente tiene un ataúd donde duerme y unas velas, además se nota que está poco cuidada ya que está muy sucia y llena de arañas. Las ilustraciones nos muestran una ciudad apagada, no por el hecho de que sea de noche, sino por los toques melancólicos que desprende, destacan también la consulta del dentista, la sala de espera y el plató de rodaje de la película en la que Ladislao consiguió un papel.
- *Personajes*: los personajes que aparecen en esta obra muestran rechazo hacia Ladislao por ser un vampiro o porque simplemente no le toman en serio, son fríos y no parecen mostrar ningún tipo de empatía hacia los demás, destacan el guardia del cuartelillo de la policía local, el motorista, el recepcionista de la consulta, la madre y su hija que esperan en el dentista, el dentista, el repartidor de pizza, el director de cine y una actriz.

Las ilustraciones

- *Técnica*: los tonos por los que Fernando Falcone ha optado en este álbum son más bien fríos, creando un ambiente tétrico al estar desarrollada la mayor parte de la historia de noche. Podemos observar cómo dibuja a los personajes con facciones tristes, depresivas, asustadas con la boca abierta y los ojos como platos lo que nos puede decir que estos no están muy contentos con el hecho de ver a un vampiro merodeando por la ciudad.

- *Interacción texto-imagen:* el texto y la imagen se apoyan entre ellos, no se contradicen, las imágenes ayudan mejor a comprender mejor el mensaje que quiere compartir el texto. Las imágenes consiguen relatar perfectamente lo que ocurre en la historia sin una gran necesidad de recurrir al texto lo que a la hora de contar verbalmente abre un gran abanico de posibilidades.

En la página previa a la primera cara de la historia, se encuentran dibujadas varias cucarachas, esto está anticipando elementos narrativos, está mandando un mensaje de que el entorno en el que vive Ladislao es más bien sucio y oscuro.

En las dos últimas caras del álbum, las cuales no pertenecen a la historia, nos encontramos con una especie de estudio anatómico de Ladislao, dibujado en blanco y negro con notas por todas partes que nos describen al sujeto: “Cabello con gomina mezclada con pegamento”, “Colmillos preparados para dar mordiscos”, “Cara propia de personajes que no toman el sol ni por asomo”, también se describen elementos suyos como su ataúd. Estos elementos agregan humor a la historia y dan la posibilidad de que el receptor plantee sus propias hipótesis de la historia.

El lenguaje

El lenguaje por el que ha optado el escritor de este álbum es más bien sencillo y breve, al ser esta una obra dirigida a un público infantil. No obstante, esto no le quita valor a este, ya que a pesar de su sencillez, el propio lenguaje está muy cuidado y la información llega sin problemas al lector.

Contenidos educativos

De este álbum se puede extraer la moraleja de que si constantemente se rechaza a una persona por el simple hecho de ser “distinto”, esta puede acabar “muy triste” como vemos en la ilustración de las dos últimas páginas, donde se ve a Ladislao deprimido tumbado en su ataúd. El rechazo y el acoso escolar están

muy presentes en la sociedad en la que vivimos, pueden tener consecuencias severas en la salud mental de una persona y condicionar su vida. En este álbum ilustrado se denuncia esto mediante la historia de Ladislao, debemos sacar la conclusión de que lo que hacen los personajes a lo largo de la obra no está bien ya que Ladislao necesita ayuda y lo único que encuentra es rechazo.

Valoración final

En mi opinión, creo que es una obra muy completa y atractiva visualmente para todas las edades; aunque sí es verdad que el propio texto está orientado a edades más adentradas en la lectura, las propias imágenes relatan a la perfección la historia del pequeño vampiro Ladislao. Bajo mi punto de vista, introducir esta temática desde edades tempranas ayudará a los más pequeños a superar el miedo a estas criaturas y les hará ver que figuras como la del vampiro no tienen por qué ser siempre horribas y darles miedo, si no que pueden ser cercanas y similares a ellos y que tienen problemas como los demás, porque si desde estas edades se les inculcan valores en los que se respeta a todo el mundo independientemente de su origen o físico, más difícil será que estos niños rechacen o discriminen a otros en el futuro.

3. Unidad didáctica: *El vampiro Ladislao*

Introducción

La lectura del álbum ilustrado así como su interacción con él es de gran importancia en edades tempranas de cara a acercar al público infantil a la literatura, su valor educativo es de gran relevancia en el desarrollo psicológico y creativo, permitiendo a los más pequeños expresar sus emociones y sentimientos identificándose con los protagonistas de la historia. La capacidad que tiene el álbum ilustrado de estimular la imaginación y el lenguaje también es notoria, siendo uno de los recursos pedagógicos más accesibles y efectivos para el profesorado y los padres.

Justificación

En la siguiente unidad didáctica dirigida concretamente al último curso de educación infantil (5 años) se va a trabajar sobre el álbum ilustrado *El vampiro Ladislao*, una historia que se centra en la aventura de un pequeño vampiro para afilar sus colmillos para poder comer.

He escogido este álbum ya que encaja a la perfección con la temática del presente trabajo, el vampiro, introduciendo esta figura al mundo infantil así como aprovechando la temática de la obra para trabajar aspectos morales como la empatía, además de que permite ver la figura del vampiro desde un punto de vista menos terrorífico, o preparando a los niños para “dificultades” de la vida como es ir al dentista las primeras veces.

Objetivos

Conocimiento de sí mismo y autonomía personal

- Avanzar en el reconocimiento y expresión de las emociones
- Pedir y aceptar la ayuda de los demás
- Mantener la atención (asamblea, trabajo individual...)
- Participar activamente en las diversas actividades que se realizan en clase

Conocimiento del entorno

- Establecer relación adecuadamente con los demás
- Respetar las norma de convivencia
- Establecer relaciones con personas adultas y sus iguales
- Interiorizar las pautas básicas de convivencia y comportamiento social
- Aprender y diferenciar conceptos lógico-matemáticos (contar, seriación)
- Identificar y aplicar los quince primeros números.
- Describir las características de un vampiro según las pautas trabajadas

Lenguaje: comunicación y representación

- Reconocer y escribir su nombre
- Comprende la estructura de una historia
- Reconocer la palabra vampiro
- Participar en la elaboración de grafismos
- Expresar emociones, sentimientos, deseos e ideas a través de los lenguajes oral, corporal y plástico
- Respetar las normas que rigen el intercambio lingüístico (turno de palabra, escucha...)
- Participar activamente en canciones y juegos
- Narrar ordenadamente el argumento de la historia
- Crear un personaje fantástico

Temporalización

La unidad didáctica está pensada para ocupar ocho sesiones a lo largo de cuatro semanas lectivas, realizándose dos sesiones a la semana, las cuales pueden durar desde 20 minutos hasta 1 hora.

Materiales

Los recursos han de ser variados y deben tener en cuenta la diversidad existente en el aula de infantil, así como ser variados y motivantes para los alumnos. Los materiales específicos se especifican en la explicación de cada actividad.

En cuanto a los espacios, se utilizará principalmente el aula habitual, pudiendo ser utilizados otras aulas del centro si fuera necesario.

Evaluación

Al empezar la unidad didáctica, a modo de evaluación inicial, se recogerá información sobre los conocimientos previos que los alumnos poseen. Para ello se realizará una asamblea y se hablará abiertamente sobre el tema.

Durante la unidad didáctica se llevará a cabo la evaluación continua, en la que se observará el grado de comprensión de la actividad, así como el esfuerzo y el interés del alumnado.

Para concluir, se realizará la evaluación final, con objeto de analizar el proceso de enseñanza y de aprendizaje, así como el grado de adquisición de los conceptos trabajados.

Actividades

En las siguientes sesiones se pretenden abarcar todos los ámbitos propuestos, utilizando una metodología que parte de las experiencias personales de los más

pequeños, teniendo como objetivo la participación activa de todos donde tengan la oportunidad de expresar sus sentimientos y opiniones, además de brindarles la oportunidad de adquirir una actitud crítica, reflexiva y responsable ante cualquier situación.

Sesión 1: Primera lectura

Durante esta primera sesión se llevará a cabo una actividad de prelectura.

Antes de leer la historia del vampiro Ladislao se presentará el álbum a los alumnos, se les enseñará la portada en la que se puede ver al protagonista saliendo de su ataúd y se les pedirá que respetando el turno de palabra, hagan una descripción detallada de lo que están viendo en la portada. Seguidamente se les harán una serie de preguntas para despertar la curiosidad en la historia: ¿quién creéis que es el vampiro Ladislao?, ¿os dan miedo los vampiros?, ¿dónde viven los vampiros?, ¿habéis visto algún vampiro alguna vez?

A continuación se utilizarán las dos últimas páginas del álbum, donde hay una especie de descripción tipo estudio anatómico de Ladislao para leerlo, presentar al personaje de una manera más detallada y aumentar la emoción de los alumnos.

Seguidamente se procederá a la lectura de la historia y posteriormente se dejará a los alumnos acercarse y ver de cerca las imágenes del álbum.

Duración: 30 minutos

Sesión 2: Segunda lectura y reflexión

En esta segunda sesión, se volverá a leer la historia de Ladislao, a continuación se formularán una serie de preguntas abiertas para generar debate en torno a varios aspectos de la historia como el miedo a ir al dentista que muchos niños suelen tener o el rechazo sufrido por el vampiro Ladislao al no recibir ayuda de nadie.

Algunas preguntas podrían ser: ¿a quién pide ayuda Ladislao cuando no consigue afilar sus colmillos?, ¿cómo fue la primera vez que fuisteis al dentista?, ¿por qué se encuentra solo Ladislao, por qué nadie le ayuda?, ¿qué haríais para ayudarlo?

Duración: 20 minutos.

Sesión 3 Taller de dramatización

En esta sesión se trabajará la expresión corporal a través de la dramatización de la historia. Esta actividad se realizará con la mitad de la clase, mientras la otra se encuentra haciendo un desdoble. Los alumnos asumirán los roles de los personajes que aparecen en el álbum, para ello se les repartirán tarjetas con ilustraciones de estos y sus nombres, a partir de ahí, por turnos, deberán representar acciones que realizan estos personajes a lo largo de la historia y el resto de los compañeros deberán tratar de adivinar de quién se trata.

Una vez finalizada esta parte, se formarán parejas de dos y de tres y se procederá a representar escenas de la historia. Para ello, previamente se habrán preparado tarjetas con las escenas más destacables y fáciles de representar, con una ilustración y una breve descripción. Con ayuda del profesor, los alumnos ensayarán la escena y podrán incluso, utilizar atrezzo para meterse más en el papel, después, por turnos y orden cronológico, se contará la historia a través de la dramatización.

Duración: 45 minutos

Sesión 4 Murciélagos

Durante toda la historia, hay muchos murciélagos dibujados a lo largo del álbum.

Se reunirá a toda la clase en una asamblea, a continuación, todos juntos tratarán de contar cuántos murciélagos pueden encontrar. Una vez encontrado el número de murciélagos, se escribirá en la pizarra para que todos puedan verlo e interiorizar cómo es el grafismo de dicho número.

Seguidamente se hablará sobre el animal en cuestión, el murciélago, se hablará sobre su aspecto físico, sobre qué es lo que come, qué tamaño tiene, cuándo duerme, qué tipo de animal es, dónde se le puede encontrar y demás datos curiosos, se pretende generar debate y que todos participen aportando ideas, así como preguntando dudas.

Por último, los alumnos se sentarán en sus respectivas mesas y se les repartirán unas fichas donde deberán dibujar un murciélago, escribir el nombre del animal y pegar tantos gomets como murciélagos había en la historia.

Duración: 40 min

Sesión 5 Sangre

El objetivo de esta sesión será hablar abiertamente con los alumnos sobre la sangre. Para empezar, se realizará una asamblea donde se hablará sobre el vampiro Ladislao: ¿de qué se alimentan los vampiros?, ¿nosotros bebemos sangre?, ¿qué es la sangre? A través de este tipo de preguntas se creará debate y se resolverán las dudas que los más pequeños puedan tener, es posible que se hayan hecho heridas y hayan sangrado y que aún no tengan muy claro cuál es la función que tiene en nuestro cuerpo, o qué es donar sangre y por qué es tan importante en nuestra sociedad, es el momento perfecto para tratar estos temas en el aula.

Posteriormente se hará un mini taller de cocina, se harán unas palomitas sangrientas que seguro que sorprenden a todos.

Para ello serán necesarios varios paquetes de palomitas, mantequilla, azúcar y colorante rojo para cocinar. Lo primero será hacer las palomitas al microondas y depositarlas en un cuenco, posteriormente se echará la mantequilla y el azúcar en una taza grande y se pondrá varios minutos al microondas, después se revolverá bien la mezcla obtenida y se le echará por encima el colorante rojo, se volverá a remover para que sea rojo en su totalidad y se le echará por encima a las palomitas, dando la sensación de que estas están ensangrentadas, su sabor será similar al de las palomitas dulces. Durante todo el proceso de “cocina”, se pedirá ayuda a los alumnos, los cuales participarán en la creación de este aperitivo.

Finalmente los alumnos disfrutarán del tentempié viendo un capítulo de la serie *Vampirina*.

Duración: 1 hora

Sesión 6 Mural de Ladislao

Para esta sesión prepararemos un dibujo para colorear de Ladislao a gran escala, puede ser imprimido, dibujándolo o calcándolo. Una vez en clase, se dispondrá sobre una mesa grande y se irá pidiendo a los alumnos que vayan viniendo de dos en dos para que vayan rellenando el dibujo con grafismos, el resto estarán distribuidos por el aula jugando por rincones. Una vez acabado, se pegará en la pared de la clase a modo de mural.

Duración: 40 minutos

Sesión 7 ¡Hacemos un vampiro con nuestra mano!

La siguiente actividad consistirá en una manualidad en la que los alumnos, con nuestra ayuda, se pintarán la mitad superior de la palma de la mano superior y los dedos de negro y la parte inferior de color carne, después la pondrán contra una hoja de papel, quedando la forma de su mano y emulando el pelo y la cara del vampiro. A continuación con una serie de recortes, se construirá el traje y la pajarita del vampiro, que ellos mismos pegarán debajo de la cabeza. Por último, se pegarán unos ojos saltones de plástico en la cara y se dejará secando. La actividad está pensada para ser realizada en grupos reducidos, a poder ser durante un desdoble.

Duración: 30 minutos

Sesión 8 ¡Nos maquillamos!

Para acabar con la presente unidad didáctica, se llevará a cabo una sencilla actividad en la que los niños se pintarán la cara como un vampiro. Utilizando pintura especial para la cara, y con la ayuda del profesor o profesora de apoyo, se pintarán las caras de los alumnos de blanco, simulando la clásica representación de tez pálida del vampiro, además de sombras en los ojos y unos colmillos debajo de los labios. Una vez estén todos maquillados, se les dejará tiempo de juego libre, a poder ser en el patio, para que disfruten jugando y dejen volar su imaginación, dando por concluida la unidad didáctica

Duración: 40 minutos

4. Conclusiones

Una vez finalizado el presente trabajo, podemos señalar sin lugar a dudas la fuerte influencia que tiene el arquetipo del vampiro sobre nuestra sociedad. La infinidad de películas y obras tematizadas en torno a esta figura han dado rostro al terror y han sentado las bases de innumerables obras y figuras posteriores, claramente influenciadas por la esencia que desprende este ser. Hemos podido ver su evolución a lo largo de la historia y también hemos sido testigo de cómo esta criatura se ha ido adaptando a los cambios sociales por los que ha ido pasando, acabando totalmente inmerso en el día a día y convertido en un producto comercial.

Centrándonos en el ámbito educativo, creo firmemente en la necesidad de introducir nuevos géneros en el aula como recurso pedagógico y cultural, dejando un poco de lado los géneros tradicionales, los cuales se encuentran ya algo saturados, y dando paso a la ciencia ficción o el propio terror. En concreto, creo que la figura del vampiro, a día de hoy, es totalmente viable para ser trabajada en el aula de infantil. La globalización ha hecho de esta figura algo comercial que está en el día a día de los alumnos y es por ello, que se debería aprovechar esta oportunidad más que nunca para educar en valores y poner el foco en lo pedagógico, apoyándonos en la atracción que sienten los niños por esta figura.

5. Bibliografía

- Aparisi, C. A., & Rodríguez, E. Á. L. (2017). Calmet, los enterrados vivos y los falsos muertos: aportaciones a la creación del mito literario del vampiro. *Revista de humanidades*, (32), 101-124.
- Bunson, M. (1993). *The vampire encyclopedia*. London: Thames & Hudson.
- Campos, V. B. (2013). La inmortalidad al alcance de la mirada. El mito del vampiro en las imágenes del cine. *Trama y fondo: revista de cultura*, (35), 6.
- Enric Lluch. (s.f.). En Wikipedia. (2020). Recuperado el 3 de julio de 2020 de https://es.wikipedia.org/wiki/Enric_Lluch
- Enric Lluch. Portal del Llibre. (2010). Recuperado el 3 de julio de 2020 de http://www.llibresvalencians.com/Enric-Lluch_es_17_2_0.html
- Fernando Falcone. El hurgador (Arte en la red). (2018). Recuperado el 3 de julio de 2020 de <http://elhurgador.blogspot.com/2018/06/fernando-falcone-dibujo-ilustracion.html>
- Golden, E. (1998). Vamp: The Rise and Fall of Theda Bara.
- Gómez, S. R. (2005). Nosferatu y Murnau: Las influencias pictóricas/Nosferatu and Murnau: Pictorial Influences. *Anales de Historia del Arte* (15), (p. 303)

- Jara Terrés, J. (2014). *La construcción del arquetipo del vampiro moderno. Retrospectiva desde el cine de los 90 hasta la actualidad.* (Trabajo fin de grado). Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Rey Juan Carlos, España.
- Ladislao. (s.f.). En Wikipedia. (2020). Recuperado el 22 de junio de 2020 de https://es.wikipedia.org/wiki/Ladislao#Enlaces_externos
- Morin, T. (2019). Growing Up with Vampires: Essays on the Undead in Children's Media ed. by Simon Bacon and Katarzyna Bronk. *Children's Literature Association Quarterly*, 44(1), 18-23.
- Olivares Merino, E. M. (2006). El vampiro en la Europa medieval: el caso inglés. *Cuadernos del CEMYR*. (pp. 209, 211)
- Peña Sevilla, J. de la. (2001). Una aproximación iconográfica del cine de vampiros. *Revista Imafronte*, (pp. 237, 251).
- Sánchez-Verdejo Pérez, F. J. (2011). *Terror y placer: hacia una (re) construcción cultural del mito del vampiro y su proyección sobre lo femenino en la literatura escrita en lengua inglesa.* (Tesis doctoral)
- Segovia Esteban, S. (2016). El vampiro: De conde misterioso a estrella del rock y vuelta al ataúd. *Revista de cultura*. 157 – 160.
- Sommer-Bodenburg, A., Clemente, J. M. R., & Glienke, A. (2003). *El pequeño vampiro*. Alfaguara. [Archivo PDF] Recuperado de : <https://www.loqueleo.com/co/uploads/2019/06/guia-de-lectura-el-pequeno-vampiro.pdf>

- Tejerina Lobo, I. (2008). Un modelo de análisis del álbum. *Siete ratones ciegos* de Ed Young. *CLIJ*, (215), 44-52.
- Toribio-Hernández, E. (2018). El origen y evolución de los vampiros: Monstruos de la fantasía. *Acta Literaria* (57) 47 - 59.
- Wassif, M. (2018). Polidori's *The Vampyre* and Byron's Portraits. *The Wordsworth Circle*, 49(1), 53 - 55